

Fomentando la Participación a través de la Convivencia Comunitaria: La construcción de un nosotros hacia el Desarrollo

Julio César Chávez Luis¹

Dulce María Quintero Romero²

Resumen

La participación comunitaria es un término que suele evocar imágenes positivas de personas trabajando juntas para mejorar sus comunidades, abogando por el bienestar de todos y creando un sentido de pertenencia y solidaridad. A lo largo de la historia, la participación comunitaria ha sido el motor del cambio social y ha impulsado transformaciones significativas en diferentes contextos. Sin embargo, en medio de esta narrativa optimista, también es importante reconocer que existen aspectos menos visibles o incluso problemáticos de la participación comunitaria que a menudo no son discutidos. Este escrito tiene como objetivo mostrar lo que no se cuenta sobre la participación comunitaria, destacando tanto sus limitaciones como sus oportunidades para crecer y mejorar como enfoque para la transformación social y el desarrollo.

En la discusión de la convivencia para el desarrollo comunitario, partimos desde la metodología cualitativa y para la construcción de la propuesta se revisó una vasta referencia teórica – práctica sobre la intervención comunitaria. La elección de una metodología cualitativa para abordar la discusión sobre la convivencia en el desarrollo comunitario se fundamenta en la importancia de escuchar las voces y perspectivas de los actores involucrados en la comunidad. A diferencia de las metodologías cuantitativas, que se centran en la recopilación de datos numéricos y estadísticas, la metodología cualitativa propone una aproximación más humana y cercana, donde se valoran las narrativas individuales y se reconoce la diversidad de experiencias que conforman la realidad comunitaria.

Mediante el uso de técnicas como entrevistas en profundidad, grupos focales y la observación participante, se logra capturar la riqueza de los relatos, experiencias y emociones de los miembros de la comunidad. Esto permite conocer sus percepciones sobre la convivencia, cómo se relacionan entre sí y cómo perciben los desafíos y oportunidades para el desarrollo comunitario en San Marcos, Guerrero, sin embargo, para lograrlo deben sortearse una serie de obstáculos que vale la pena sean discutidos, como se propone en este trabajo.

Conceptos clave: 1. Comunidad, 2. convivencia, 3. desarrollo, 4. desigualdad, 5. participación

Introducción

Las nuevas perspectivas de desarrollo parecen haberse fortalecido en los últimos años, al centrarse en el bienestar, el cuidado de la naturaleza y el ambiente. Surge entonces el debate

¹ Maestrante en Gestión del Desarrollo Sustentable, Centro de Gestión del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Guerrero, jucechl@gmail.com

² Doctora en Desarrollo Regional, Coordinadora de la Maestría en Humanidades y profesora investigadora de Centro de Gestión para el Desarrollo de la Universidad Autónoma de Guerrero. dulcenic@yahoo.com.mx

sobre lo que implica el desarrollo y si realmente las acciones implementadas a partir de su discurso pueden ir más allá de solo tender el reto de la pobreza, como han demostrado diversos estudios. Este cuestionamiento, nos llevan a plantearnos si todas las propuestas de desarrollo realmente contribuyen a generar bienestar para las comunidades o conllevan un aumento de la riqueza y el poder para unos pocos, mientras perpetúa la injusticia para muchos. En lugar de ser la solución a problemas complejos, el desarrollo podría parecer más bien un profeta que ofrece soluciones falsas e inadecuadas como lo discuten diversos autores (Escobar, 2007; De Souza Silva, 2009; Salgado Bautista, Quintero Romero y Chávez Luis, 2022)

El desarrollo no puede ser considerado una verdad universal o un concepto irrefutable capaz de dar solución para todos en un mundo diverso y vasto. Es crucial reflexionar que es un concepto en evolución con enfoques y propuestas a fin de atenderlo no solamente como algo deseable, sin considerando cómo este puede afectar o impactar de manera diferenciada a poblaciones. De ahí la necesidad de su constante discusión en el contexto de los desafíos globales, a fin de responder de la manera más justa y sostenible.

El desarrollo comunitario es un tema relevante en la sociedad contemporánea, y su comprensión abarca diversas dimensiones y perspectivas. Este trabajo adopta una aproximación transdisciplinaria para analizar algunos de los impactos del desarrollo en comunidades específicas de San Marcos, en el estado de Guerrero, México. Para ello, se ha empleado una metodología cualitativa, fundamentada en la recolección de información en campo y a través de métodos participativos. Este enfoque permite obtener una visión más profunda de la convivencia y su papel en el desarrollo comunitario, así como diseñar soluciones y estrategias efectivas que respondan a las necesidades y contextos locales.

En el marco de esta investigación, la convivencia emerge como un elemento central en el desarrollo comunitario. La forma en que los miembros de la comunidad interactúan, se comunican y resuelven conflictos influye directamente en la capacidad de avanzar en proyectos y mejoras colectivas. Una convivencia armoniosa y respetuosa favorece la cooperación y el trabajo conjunto hacia objetivos comunes (Zaitegi, 2010). Si bien esto ha permitido diseñar intervenciones y estrategias que se ajusten a las necesidades y contextos locales. Las experiencias y percepciones de los miembros de la comunidad han sido consideradas para desarrollar acciones acertadas y significativas. Esto implica no solo abordar las necesidades materiales, sino también reconocer y valorar la cultura, tradiciones y aspiraciones de la comunidad.

El trabajo se estructura en diversos apartados donde se abordan detalladamente los desafíos y los beneficios que la convivencia aporta a la participación. Se realiza un análisis profundo de cómo la convivencia puede actuar como un catalizador positivo para fomentar la participación activa de la comunidad. Por último, se considera el estudio de la sinergia generada por diferentes intervenciones llevadas a cabo en San Marcos, con el objetivo de establecer líneas de incidencia y soluciones prácticas para abordar las realidades locales.

Además, se busca establecer un antecedente en cuanto a la intervención comunitaria a partir de la promoción de la convivencia, con el fin de facilitar el desarrollo comunitario de manera sostenible y armoniosa. Se destaca la importancia de involucrar a los actores locales en el diseño e implementación de iniciativas, para asegurar su pertinencia y efectividad. Al considerar cada apartado de manera detallada, se fortalecerá la comprensión y el impacto de

la convivencia como herramienta fundamental para fomentar la participación ciudadana y promover cambios positivos en las comunidades locales. Es crucial resaltar la relevancia de estos resultados tanto a nivel local como en la generación de aprendizajes para futuras intervenciones comunitarias, políticas públicas especialmente ante la apremiante necesidad de fortalecer acciones que favorezcan el desarrollo regional del sur de México

Desafíos de la participación y la convivencia

La convivencia no es simplemente una técnica que se aprende, sino una actitud natural que se descubre a lo largo de la vida. Desde temprana edad, el deseo de convivir ya está presente en cada niño, y si reciben el acompañamiento adecuado, esta actitud puede perdurar a lo largo de toda su existencia. Es fundamental brindarles el apoyo necesario para que exploren y fortalezcan sus valores fundamentales, como el respeto, la solidaridad, la sinceridad, la igualdad, la humildad y la compasión (Jares, 2002)

Resulta esencial reconocer que los niños, incluso si ya muestran habilidades para convivir con otros, necesitan guía y apoyo para comprender plenamente el significado y la importancia de estos valores en su desarrollo personal y social. El acompañamiento adecuado les permitirá internalizar y practicar estos principios en sus interacciones diarias, fomentando así relaciones armoniosas y respetuosas con quienes los rodean (Jares, 2002; Zaitegi, 2010, 2020).

El proceso de descubrimiento de la convivencia debe ir más allá de la enseñanza formal, y en cambio, promover experiencias significativas que ayuden a las comunidades a comprender el impacto positivo de estos valores en su entorno. Proporcionarles oportunidades para poner en práctica el respeto, la solidaridad y la compasión en situaciones reales les permitirá internalizarlos de manera más profunda y duradera.

Asimismo, es responsabilidad de los adultos y educadores cultivar un ambiente propicio para el desarrollo de una convivencia positiva. Modelar estos valores a través de nuestro propio comportamiento y actitud servirá de ejemplo para los niños, ya que aprenden principalmente a través de la observación y la imitación (Jares, 2002; Cervel-Nieto, 2005; Zaitegi, 2010; Marchioni y Morí-Ramírez, 2016; Vázquez Valdez, 2017), al reconocer y nutrir el deseo innato de convivir en las comunidades y brindarles el acompañamiento adecuado para comprender y practicar valores esenciales, estaremos sentando las bases para una sociedad más empática, justa y respetuosa en el futuro.

Si bien para lo gran lo anterior de uno de los principales desafíos de la participación comunitaria es asegurar una representación genuina y equitativa de todos los miembros de la comunidad. En muchos casos, ciertos grupos pueden tener dificultades para hacer oír su voz debido a barreras lingüísticas, culturales o socioeconómicas (Fundación Salvadoreña para la Reconstrucción y el Desarrollo, 2013; Marchioni *et al.*, 2015; Ferrer-Aracil *et al.*, 2017) . Esto puede conducir a que las decisiones sean tomadas por un grupo reducido de personas o por aquellos con más recursos, lo que excluye a quienes más necesitan ser escuchados. Para una verdadera participación comunitaria, es esencial asegurar que todas las voces, especialmente las de los grupos vulnerables, sean consideradas en el proceso de toma de decisiones.

Este acercamiento a la investigación comunitaria, nos lleva a la necesidad de considerar diversos factores que pueden influir en su éxito y sostenibilidad. Un aspecto clave a evaluar es la disponibilidad de recursos, tanto financieros como humanos. Es fundamental contar con los recursos financieros necesarios para llevar a cabo el proyecto, así como con un equipo de voluntarios y colaboradores comprometidos y dispuestos a contribuir con su tiempo y habilidades.

Es esencial considerar las necesidades y demandas de la comunidad a la que se dirige el proyecto. Para ello, se pueden llevar a cabo sondeos, consultas, recorridos de campo que permitan identificar las problemáticas más relevantes y las áreas en las que se requiere una intervención comunitaria. Es importante asegurarse de que el proyecto propuesto sea realmente relevante y cuente con el interés y la participación activa de los miembros de la comunidad (Ferrer-Aracil et al., 2017; Urrego y Rodríguez, 2019).

Si bien dentro de la organización comunitaria es necesario aprender y entender con la comunidad como lograr la planificación y organización los cuales son aspectos cruciales para el éxito de la organización y elaboración de proyectos comunitarios. Esto implica definir claramente con los involucrados los objetivos que se desean alcanzar, establecer un plan de acción detallado que incluya los pasos necesarios para lograr esos objetivos, asignar responsabilidades específicas a los miembros del equipo y establecer un cronograma realista que permita seguir el progreso del proyecto. Asimismo, deben considerarse posibles obstáculos y tener estrategias de contingencia en caso de que surjan dificultades durante la ejecución del proyecto (Harnecker y López, 2009).

Si bien la participación comunitaria a menudo se ve obstaculizada por la falta de recursos, tanto financieros como humanos. Las organizaciones comunitarias y los grupos de activistas pueden tener dificultades para mantenerse a flote y llevar a cabo proyectos sostenibles debido a la falta de financiación y apoyo gubernamental. Además, el agotamiento y la sobrecarga de trabajo entre los miembros comprometidos también son comunes en entornos donde la participación es voluntaria. Sin un apoyo adecuado, la participación comunitaria puede ser insostenible y, en última instancia, perjudicar los esfuerzos para el cambio positivo.

La colaboración y participación activa de la comunidad son fundamentales para el éxito y la sostenibilidad de un proyecto comunitario. Es esencial fomentar la colaboración y convivencia entre los diferentes actores involucrados, como los miembros de la comunidad, organizaciones locales, instituciones gubernamentales y otras entidades relevantes. La participación activa de la comunidad permite empoderar a los individuos y grupos, haciéndolos sentir parte del proceso de toma de decisiones y creadores del proyecto. Esto no solo fortalece el sentido de pertenencia y compromiso, sino que también aumenta las posibilidades de que el proyecto perdure y tenga un impacto positivo a largo plazo (Geilfus, 2009).

Otro desafío importante es el riesgo de que la participación comunitaria sea cooptada por intereses externos, como el gobierno o grupos de interés. Esto puede ocurrir cuando los esfuerzos bien intencionados para mejorar la comunidad se convierten en herramientas para avanzar agendas políticas o económicas particulares. Cuando la participación comunitaria es instrumentalizada de esta manera, se diluye su impacto transformador y se socavan sus objetivos originales.

Por otra parte, el apoyo institucional y social juega un papel fundamental en la viabilidad de los proyectos comunitarios. Contar con el respaldo de instituciones locales, organizaciones no gubernamentales u otras entidades relevantes puede brindar recursos adicionales, experiencia y credibilidad al proyecto. Establecer alianzas estratégicas con actores clave en la comunidad puede abrir puertas y generar oportunidades para el éxito y la sostenibilidad del proyecto (Cecon, 2013).

La participación comunitaria puede ser un proceso complejo y prolongado, y a menudo lo que hace falta es un seguimiento y evaluación adecuados para medir su impacto a largo plazo. Esto dificulta la comprensión de qué enfoques funcionan mejor y cuáles necesitan mejorarse. Sin un análisis crítico de los resultados, es difícil aprender de los errores y construir sobre los éxitos pasados. La falta de evaluación también puede llevar a una sensación de desilusión entre los participantes si no ven resultados concretos de sus esfuerzos.

En ocasiones, la participación comunitaria puede exacerbar las divisiones internas dentro de una comunidad. Las diferentes perspectivas, intereses y objetivos pueden chocar, creando conflictos y obstaculizando la capacidad de trabajar juntos hacia un objetivo común. Es esencial fomentar un diálogo abierto y respetuoso para abordar estas tensiones y encontrar soluciones inclusivas además de la receptividad, que nos permita conocer o intuir a fondo lo que pasa en su territorio para ofrecerles soluciones (Fundación Salvadoreña para la Reconstrucción y el Desarrollo, 2013; Trifu, 2018; COMPA- Comunicadores y Comunicadoras Populares por la Autonomía, 2019).

Finalmente, la evaluación y seguimiento constante son aspectos esenciales para asegurar que el proyecto esté cumpliendo con sus objetivos y generando el impacto esperado. Realizar evaluaciones periódicas, establecer indicadores de éxito claros y recopilar datos relevantes permitirá medir la efectividad del proyecto y tomar decisiones informadas para realizar ajustes si es necesario. La evaluación programada y constante proporciona información valiosa para futuros proyectos y mejoras, permitiendo aprender de la experiencia y optimizar los resultados. La viabilidad de los proyectos comunitarios depende de una cuidadosa planificación, la identificación de necesidades reales, la participación activa de la comunidad, el apoyo institucional y social, y una evaluación.

Desde esta experiencia comunitaria podemos decir que la planeación participativa y la participación comunitaria, aunque interconectadas, presentan diferencias notables en el ámbito de la toma de decisiones y la gestión de proyectos en una comunidad. La planeación participativa abarca una gama más amplia de partes interesadas, como gobiernos locales, organizaciones no gubernamentales y ciudadanos individuales, y sigue un proceso estructurado que fomenta la colaboración. Utiliza herramientas como encuestas y talleres participativos para garantizar la transparencia y la rendición de cuentas en la toma de decisiones (Ruano Ibarra, 2010). En contraste, la participación comunitaria se concentra en los residentes locales, empoderándolos para influir en las decisiones que afectan su entorno cercano, priorizando la identificación y abordaje de necesidades locales a través de una estrecha colaboración entre miembros de la comunidad (Marchioni, 1999). Ambos enfoques coinciden en su objetivo de mejorar la calidad de las decisiones y promover la participación activa, pero difieren en alcance y enfoque, abordando distintos niveles de toma de decisiones y colaboración comunitaria.

Si bien estas consideraciones son de importancia para estos proyectos, es importante pensar ¿Cómo lograrlo?

En la construcción desde el método cualitativo, existen recursos que puede ser utilizados como la cartografía social y guías etnográficas: observación participante y entrevistas semiestructuradas de la realidad. Esta metodología que se centra en comprender en profundidad la realidad de la comunidad, que requiere explorar las interacciones y dinámicas sociales, y dar voz a los miembros de la comunidad, nos brinda la posibilidad de comprender la realidad con la perspectiva de los propios actores comunitarios. Ello ayuda a evitar la imposición de soluciones externas y promueve la generación de propuestas adaptadas a las necesidades y deseos de la comunidad (Soliz y Maldonado, 2012; Hernández-Sampieri, Fernández-Collado y Baptista-Lucio, 2014; Urrego y Rodríguez, 2019).

Nos permite además capturar aspectos subjetivos, las emociones y los significados asociados con los temas y problemas que afectan a la comunidad. A través de entrevistas en profundidad, grupos focales y otras técnicas cualitativas, pueden explorarse las percepciones, valores y creencias de los miembros de la comunidad, lo cual es fundamental para comprender su realidad de manera integral (Soliz y Maldonado, 2012; Hernández-Sampieri, Fernández-Collado y Baptista-Lucio, 2014; Urrego y Rodríguez, 2019).

Esta metodología ayuda a generar soluciones contextualizadas y sostenibles, promoviendo el desarrollo comunitario desde adentro hacia afuera, su manejo podemos analizarlo en el siguiente apartado (Marti, 2012; Soliz y Maldonado, 2012; Hernández-Sampieri, Fernández-Collado y Baptista-Lucio, 2014; Urrego y Rodríguez, 2019).

La convivencia como catalizadora para el impacto positivo de la participación

En la experiencia que se discute, el proceso de investigación tiene como eje central el estudio cualitativo a partir del diseño de la Investigación Acción Participativa (IAP) (Marchioni, 1999; Mori-Sánchez, 2008; Fundación Salvadoreña para la Reconstrucción y el Desarrollo, 2013; Hernández-Sampieri, Fernández-Collado y Baptista-Lucio, 2014; Marchioni y Morí-Ramírez, 2016; Sirvent, 2018). El proceso de intervención comunitaria propuesto para desarrollarse en San Marcos, Guerrero, pretende que la metodología se enfoque en la realización de un diagnóstico social-ambiental, la identificación de necesidades y prioridades en la comunidad, la elaboración de un plan de acción y el seguimiento de dicho plan desde la propia comunidad, tomando en cuenta siempre el estudio en gabinete que el interventor debe llevar desde la gestión previa antes de la intervención.

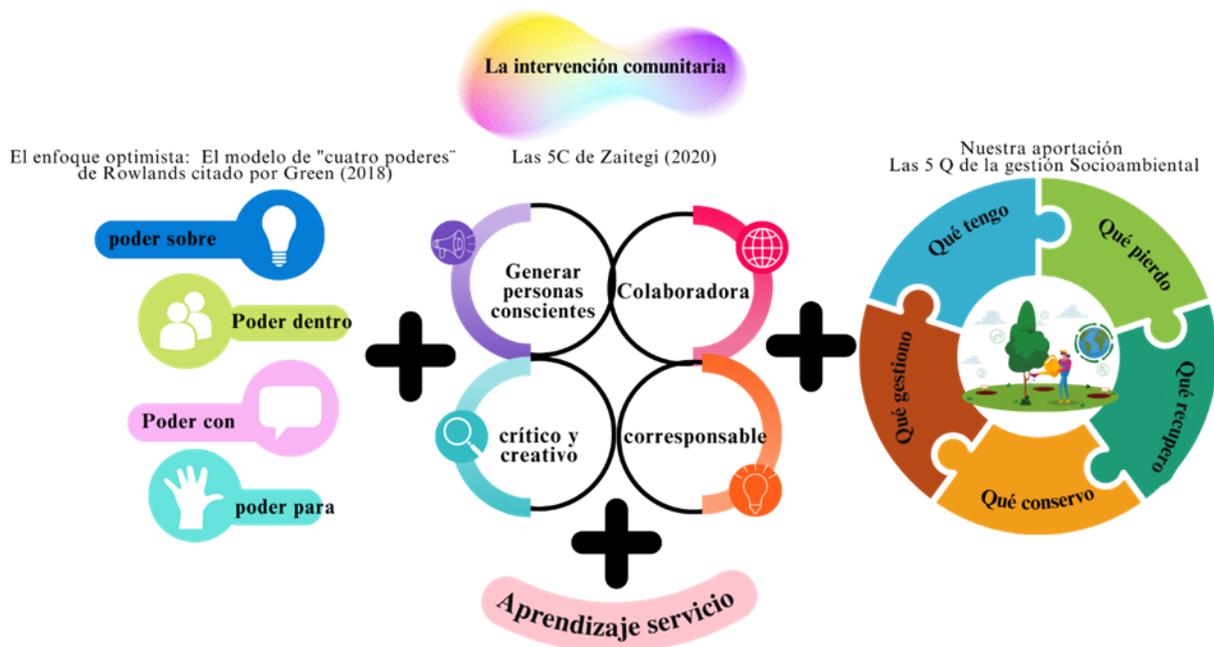
En la siguiente grafico 1, presentamos elementos conceptuales y metodológicos operativos sobre la construcción de la metodología de intervención comunitaria, centrándonos en tres momentos de la intervención. La metodología se sustenta en las aportaciones teóricas y prácticas de la Investigación Acción Participativa (IAP) y la Intervención comunitaria planteadas Marchioni (1999), Mori-Sánchez (2008), Marti (2012), Marchioni y Morí-Ramírez (2016) y Sirvent (2018).

Este diseño e investigación tiene como objetivo proporcionar nuevas y efectivas aproximaciones a la Intervención Comunitaria (IC) en proyectos socioambientales, especialmente en situaciones donde la participación comunitaria es nula o existe

desconfianza. Para ello se trabajó una propuesta metodológica basada en un enfoque optimista y se nutre de diversas teorías y modelos, incluyendo el modelo de "cuatro poderes" de Rowlands (citado por Green (2018), las 5C de Zaitegi (2020), nuestra aportación de las 5Q así como los nuevos modelos de integración territorial que promueven la convivencia positiva en la comunidad a través del aprendizaje servicio.

La metodología busca promover procesos participativos en los que la comunidad se involucre activamente en todas las etapas de la investigación. El objetivo es crear un espacio de colaboración y creación entre la comunidad, Asociaciones Civiles, individuos y los investigadores, con el fin de fortalecer la resiliencia y la capacidad humana de relacionarse de manera armoniosa entre sí y con su entorno natural. Es importante resaltar que esta aproximación teórico-práctica va más allá de considerar a la comunidad como un mero objeto o sujeto colaborador en estudios territoriales. En cambio, busca empoderar a la comunidad, reconociéndola como una entidad activa y valiosa en la toma de decisiones y en la búsqueda de soluciones para sus propios desafíos socioambientales (Arango, Chaves y Feinsinger, 2009; Zaitegi, 2010; Sirvent y Rigal, 2012).

Grafico1. Propuesta de elementos y modelo de la convivencia para la intervención comunitaria



Fuente: Elaboración propia con información de Green (2018) ; Zaitegi (2020).

Al integrar enfoques optimistas, modelos participativos y el fomento de una convivencia positiva, se busca superar barreras y desconfianzas previas que puedan existir en la comunidad, permitiendo así una mayor apertura y compromiso con el proceso de intervención comunitaria. Asimismo, al promover la colaboración entre distintos actores, se fomenta la creación de redes de apoyo y cooperación que pueden ser fundamentales para abordar los retos comunitarios de manera más efectiva y sostenible.

Esta propuesta tiene como propósito generar un impacto significativo en la comunidad al ofrecer nuevas herramientas y enfoques para la Intervención Comunitaria, centrándose en la participación activa de los miembros de la comunidad, la convivencia positiva y el trabajo conjunto con diversos actores sociales. Al adoptar esta perspectiva, se espera construir comunidades más fuertes, cohesionadas y capaces de enfrentar los desafíos socioambientales con una visión optimista y colaborativa.

La propuesta explica el enfoque optimista de los cuatro poderes de Rowlands, citado por Green (2018), el cual se basa en la creencia de que los individuos y las comunidades tienen el poder de generar cambios positivos en su entorno. Estos cuatro poderes se refieren a las capacidades y recursos que las personas pueden movilizar para impulsar el desarrollo y la transformación comunitaria, este modelo destaca la importancia de reconocer y aprovechar estos poderes para promover el desarrollo comunitario. Alentando el poder personal, relacional, colectivo y cívico, se busca empoderar a los individuos y las comunidades, así como fomentar la participación ciudadana y generar cambios positivos y sostenibles.

El enfoque propuesto por Zaitegi (2020) destaca la importancia de la intervención educativa tanto con adultos como con niños en el proyecto. Su objetivo es que, a lo largo del desarrollo de la iniciativa, se construyan conjuntamente con los participantes las 5C es decir generar personas Conscientes, colaboradoras, Corresponsables, Críticas y Creativas, que consisten en desarrollar un entorno social y familiar de convivencia solidaria. Para lograr esto, se busca trabajar de manera colaborativa con la comunidad, fomentando la consciencia crítica sobre la problemática específica que se aborda en el proyecto. Este enfoque permite que los miembros de la comunidad adquieran un papel activo como ciudadanos que resisten y construyen espacios de convivencia solidaria.

En la construcción de las 5C, se prioriza el establecimiento de un ambiente propicio para la convivencia solidaria, donde se promueva la empatía, el apoyo mutuo y la colaboración entre los miembros de la comunidad. Se trata de crear un entorno en el que prevalezcan los valores de solidaridad y respeto, y donde se reconozcan las diferencias y se promueva el trabajo conjunto para afrontar los desafíos comunes. Además, la metodología busca empoderar a los participantes, permitiéndoles desarrollar una visión crítica sobre la problemática que enfrentan, y a su vez, proporcionándoles las herramientas y el conocimiento necesarios para enfrentarla de manera efectiva.

En última instancia, el objetivo de las 5C es que la comunidad se fortalezca como un conjunto de ciudadanos activos y conscientes, capaces de resistir y superar las adversidades, y que trabajen en conjunto para crear un entorno de convivencia solidaria y armoniosa. Este enfoque participativo y centrado en la comunidad es clave para el éxito del proyecto y para lograr un impacto duradero en el desarrollo y bienestar de todos los involucrados. Para poder lograr lo anterior, la manera de tejer el aprendizaje servicio con el enfoque optimista y las 5C, es decir este aprendizaje-servicio es una estrategia educativa que combina el aprendizaje académico con la participación activa en proyectos de servicio a la comunidad. Su objetivo es proporcionar a la comunidad una experiencia práctica y significativa que les permita aplicar lo que han aprendido para abordar problemas reales y contribuir al bienestar de la sociedad (Guerra Treviño, 2019; red española aprendizaje - servicio, 2020)

Este enfoque pedagógico va más allá del aprendizaje tradicional en el aula, ya que involucra a los individuos en la identificación y resolución de desafíos del mundo real. Al participar en actividades de servicio a la comunidad, los participantes pueden adquirir habilidades prácticas, desarrollar su conciencia social y cívica, mejorar sus habilidades de comunicación y trabajo en equipo, y fortalecer su sentido de responsabilidad y empatía hacia los demás.

Nuestra contribución a las 5Q de la gestión socioambiental tiene como objetivo promover la implementación efectiva de intervenciones que generen un impacto positivo y duradero en la comunidad y el entorno ambiental. Estas 5Q representan una guía fundamental que nos permitirá abordar los desafíos socioambientales de manera holística y participativa. La primera Q, "¿Qué tenemos?", nos invita a sumergirnos en el contexto de la comunidad para comprender su realidad social, ambiental y económica. Reconocer los recursos naturales, las dinámicas sociales y económicas, así como los desafíos que enfrenta la comunidad, es esencial para diseñar intervenciones pertinentes y efectivas.

Al avanzar, nos encontramos con la segunda Q, "¿Qué hemos perdido?". Esta pregunta nos exige mirar hacia el pasado y reflexionar sobre aquello que la comunidad ha dejado atrás a lo largo del tiempo. Se trata de reconocer las pérdidas, ya sean recursos naturales agotados, tradiciones culturales olvidadas o costumbres que han ido desvaneciéndose. Comprender esta realidad histórica nos permitirá diseñar estrategias de recuperación y preservación que fortalezcan la identidad y el tejido social de la comunidad. La tercera Q, "¿Qué podemos recuperar?", nos invita a ser optimistas y proactivos. Aquí es donde identificamos las oportunidades para revertir las pérdidas y revitalizar aspectos significativos de la comunidad. Es el momento de enfocarnos en proyectos que promuevan la cohesión social y el trabajo en equipo, permitiendo que los lazos comunitarios se fortalezcan y se genere un sentido de pertenencia y colaboración.

A medida que avanzamos, la cuarta Q, "¿Qué conservamos?", nos lleva a una reflexión conjunta con la primera pregunta. Al identificar los elementos valiosos que la comunidad aún mantiene, podemos proteger y preservar aquellas prácticas comunitarias que han sido fundamentales para su desarrollo y bienestar. Esto nos ayuda a evitar la pérdida de identidad cultural y a salvaguardar la riqueza del patrimonio natural. Finalmente, llegamos a la quinta Q, "¿Qué gestionamos?". Aquí reafirmamos el valor de la participación y el trabajo en equipo. Reconocer y valorar el aporte de todos los integrantes del proyecto comunitario es esencial para lograr una gestión socioambiental exitosa. Al trabajar de manera colaborativa y eficiente, podremos enfrentar los desafíos socioambientales con una perspectiva más amplia y soluciones innovadoras.

Al considerar estas 5Q durante el proceso de gestión socioambiental, estamos impulsando una intervención integral y enriquecedora. Nuestra meta es generar un cambio positivo y sostenible en la comunidad y su entorno, donde el bienestar de las personas y el respeto por el medio ambiente se conviertan en pilares fundamentales de un futuro próspero y equitativo. Con esta visión, trabajamos para construir una sociedad más consciente y comprometida con la preservación de nuestro planeta y el bienestar de todas las comunidades que lo habitan. Para fines de este avance de investigación nos encontramos en las primeras 2 Q y avanzando hacia la tercera. Por lo que a continuación se presentan algunos resultados obtenidos.

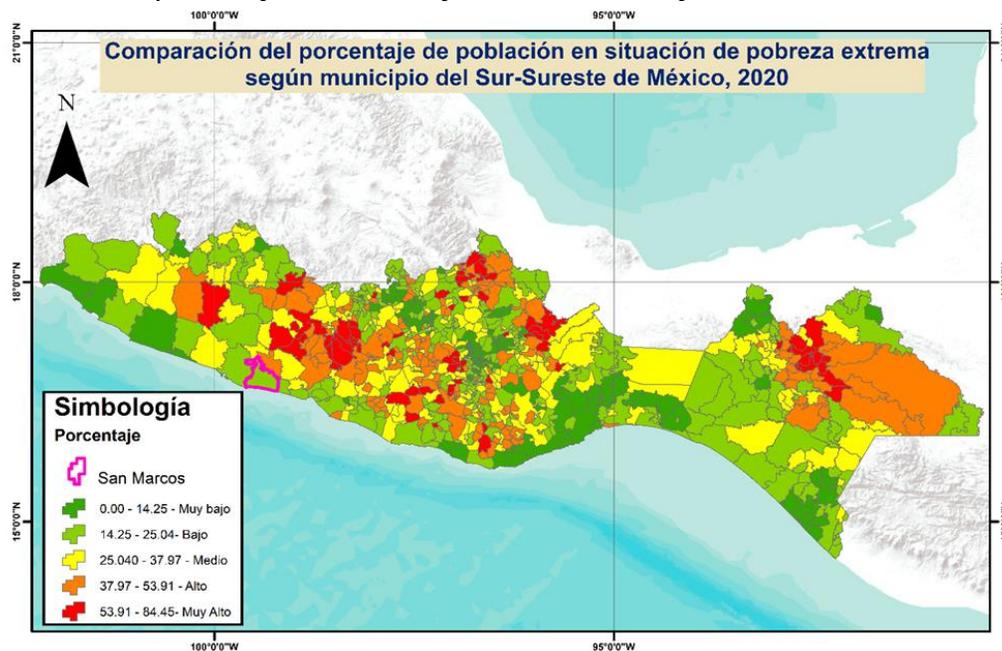
Sinergia entre participación y convivencia para el desarrollo: Conociendo el territorio

Siguiendo el proceso de investigación planteada en el apartado anterior y poder validar la metodología propuesta y en su caso el uso de las 5Q, se decidió trabajar con el municipio de San Marcos, en la costa sur-sureste del estado de Guerrero, perteneciente a la región geoeconómica y cultural de Costa Chica. Sus coordenadas geográficas abarcan 17°38' y 17°03' de latitud norte, y 99°12' y 99°38' de longitud oeste respecto al meridiano de Greenwich. La superficie total del municipio cubre 960.7 km² (hasta marzo de 2022, incluida la creación del actual municipio de Las Vigas), lo que representa aproximadamente el 1.51% del territorio total del estado, según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en el 2022.

Con una población total de 50,124 habitantes, de los cuales 25,550 son mujeres y 24,574 son hombres, el municipio muestra una dinámica económica donde el 30.48% de las mujeres mayores de 12 años son económicamente activas. La población masculina representa la mayoría con un total de 58.57% de la población total, según el INEGI en el 2021.

En cuanto a la pobreza extrema, el municipio de San Marcos enfrenta un desafío significativo, con aproximadamente el 20.5% de su población en esta situación, según datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) para el año 2020 (ver mapa 1). Si bien esta cifra es preocupante, es importante destacar que, en comparación con los municipios de los estados de Oaxaca y Chiapas, que tienen algunos de los porcentajes más altos de población en pobreza extrema en el país, nuestra zona de estudio se encuentra en un rango bajo, con una proporción de población entre el 14.25% y el 25.04%. Es relevante señalar que la economía de San Marcos se basa principalmente en actividades agrícolas, ganaderas y pesqueras, como lo han reflejado las observaciones realizadas en campo y la información proporcionada por los agentes participantes (Torres García y Morales Hernández, 2019).

Mapa 1. Porcentaje de la población en pobreza extrema para el sur – sureste de México



Fuente: CONEVAL (2020) ; Instituto Nacional Estadística y Geografía (INEGI, 2022).

Este contexto socioeconómico pone de relieve la importancia de llevar a cabo intervenciones que enfoquen sus esfuerzos en el desarrollo sostenible y el bienestar de la población. Al abordar las problemáticas socioeconómicas específicas de la zona, es posible diseñar estrategias que fomenten el crecimiento y la resiliencia de la comunidad, fortaleciendo su capacidad para superar los desafíos y mejorar su calidad de vida. Con un enfoque integral y participativo, es factible desarrollar proyectos que impulsen el desarrollo económico, promuevan la inclusión social y conserven los recursos naturales de la región. La colaboración entre diferentes actores, incluyendo los miembros de la comunidad, instituciones gubernamentales, organizaciones no gubernamentales y otros actores locales, es fundamental para lograr resultados positivos y sostenibles en la lucha contra la pobreza extrema y la promoción del progreso de la comunidad de San Marcos.

En la zona de estudio, se encuentran una amplia variedad de recursos naturales que incluyen bosques tropicales, selvas, arroyos, playas y lagos, según lo mencionado por Miranda y Hernández-X. (1963). Esta riqueza ambiental es un factor clave a considerar, ya que tanto la diversidad de recursos naturales como las actividades económicas presentes en la región tienen un impacto significativo en el desarrollo sostenible y en las posibles intervenciones socioambientales que se puedan realizar en el área. Durante el proceso de intervención en la comunidad de San Marcos, se llevó a cabo una primera reunión en la que participaron un total de 18 personas: 10 hombres y 8 mujeres. Estos participantes provenían tanto de la colonia "Río Negro" como del programa "Jóvenes Construyendo el Futuro". Durante esta consulta, se estableció un ambiente colaborativo y se fomentó la participación activa de todos los asistentes. Se discutieron los objetivos y alcances de la intervención en la comunidad, así como las problemáticas y necesidades identificadas previamente.

Los representantes de la colonia "Río Negro" compartieron sus perspectivas y experiencias locales, brindando una visión más detallada de los desafíos que enfrentan en su día a día. Por otro lado, los jóvenes del programa "Jóvenes Construyendo el Futuro" aportaron ideas frescas e innovadoras, mostrando su compromiso para contribuir al desarrollo de la comunidad. Se formaron grupos de trabajo mixtos, promoviendo la integración y el intercambio de conocimientos entre los participantes. Se alentó la diversidad de opiniones y se fomentó el respeto por las diferentes ideas y perspectivas presentes en la reunión.

Durante el encuentro, se identificaron posibles soluciones y se delinearon líneas de acción para abordar las problemáticas comunitarias esto a través de un FODA (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas). Se acordó realizar una serie de visitas a la comunidad para llevar a cabo diagnósticos más detallados y recopilar información relevante para el diseño de proyectos sostenibles y de impacto positivo. Además, se enfatizó la importancia de la participación continua de la comunidad en el proceso de intervención. Se acordó establecer canales de comunicación abiertos para mantener una retroalimentación constante con los miembros de la comunidad, asegurando que sus voces sean escuchadas y sus necesidades tomadas en cuenta en todas las etapas del proyecto.

Dentro del proceso de intervención planeada a la comunidad se le dio a conocer la importancia de realizar el FODA (Soliz & Maldonado, 2012) , posteriormente se les explico que significa dicho instrumento y para que no serviría en un futuro este trabajo a realizar. Entre las estrategias que se siguieron para realizar el trabajo fue cambiar algunas cuestiones de elaboración del FODA por material didáctico como postín para que estos colocaran cada una

de las partes de este: Los objetos ocupados fueron hojas en formas de camisas para identificar las fortalezas, las debilidades irían en cuadros color azul y verde, las oportunidades en las manzanas y por ultimo las amenazas en los cuadros rosas y amarillos (imagen 1). Entre los principales resultados encontrados en el FODA resaltan los siguientes mostrados en tabla 1.

La primera reunión fue un punto de partida emocionante y motivador para el desarrollo de la intervención en la comunidad de San Marcos. Los participantes mostraron un alto grado de compromiso y entusiasmo, lo que augura un trabajo colaborativo exitoso y con resultados significativos para el beneficio de todos los involucrados. Con una base sólida y un equipo comprometido, se espera que la intervención tenga un impacto positivo y duradero en la comunidad, contribuyendo al desarrollo socioeconómico y al bienestar general de sus habitantes. El trabajo conjunto de los participantes es un reflejo del espíritu de solidaridad y colaboración que impulsa el cambio positivo en las comunidades y permite avanzar hacia un futuro más próspero y equitativo. Entre los resultados destacados en esta primera intervención

Tabla 1. Construcción del FODA comunitario

<p>Fortalezas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Buenos para comprender a los demás • Buenos escuchado a los demás • Capacidad para los negocios • Paciencia Conocimiento sobre prácticas agroecológicas • Capacidad para enseñar 	<p>Oportunidades:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Trabajar mejor equipo a través de los talleres de capacitación • Crear nuevos vínculos • Vinculación con otras personas con interés en común
<p>Debilidades:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Nos molestamos fácilmente, ya que muchas veces no son comprendidos • Grupo muy bipolar • Algunos integrantes con problemas de sociabilización • Expresión en publico 	<p>Amenazas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • El desinterés de otros por compartir • Falta de trabajo en equipo • Mala organización • Dejar de recibir el apoyo de gobierno para los proyectos agroecológicos • Que la beca se acabe antes

Fuente: Elaboración propia con información de campo

Imagen 1. Elaboración del FODA



Fuente: Elaboración propia

Después de finalizar estas actividades y haber identificado los problemas que la comunidad percibe como existentes y perjudiciales, se llevó a cabo una consulta para conocer las acciones que los miembros de la comunidad desearían emprender para lograr un cambio positivo en su entorno, o cómo visualizan a su comunidad ideal. Los resultados de estas respuestas se recopilaron y están detallados en la tabla 2.

Tabla 2. Problemas socioambientales y alternativas para solucionarlas.

Problemática	Descripción del problema	Acciones propuestas según la problemática
Organización	La organización de la comunidad pierde capacidades de intervenir activamente en los problemas de su colonia por los escasos recursos de la gestión.	<ul style="list-style-type: none"> • Más compromiso de parte de las personas que participan en los tequios • Averiguar por qué las personas no asisten a las reuniones o tequios • Que el municipio y las colonias les pregunten a los jóvenes sobre las necesidades que tienen, como más seguridad en los parques • Construcción de salones para los talleres a un futuro
Uso de las tierras	Está determinada por la vocación que le dan a la zona.	<ul style="list-style-type: none"> • Establecer reuniones con el municipio y así establecer un límite y evitar ventas de terrenos • Más talleres comunitarios sobre huertos en el hogar o etnobotánica
Recurso agua	Relacionado con los sitios donde obtienen el agua y el uso que le dan a este.	<ul style="list-style-type: none"> • Voluntad del municipio para la instalación de agua potable y de drenaje • Crear tequios para limpiar los arroyos.
Manejo de la basura (residuos)	Es la manera en la cómo ellos se deshacen de sus desechos	<ul style="list-style-type: none"> • Talleres sobre el manejo de la basura, y reciclaje • Voluntad del municipio para que el camión de la basura pase por lo menos 2 veces a la semana
Uso de la vegetación	Uso que le dan a las especies propias de la región.	<ul style="list-style-type: none"> • Crear acciones para la conservación y reproducción de plantas nativas que ellos ocupan • Crear un vivero comunitario • Impulsar un pago por cuidar el ambiente o plantas nativas • Restaurar los sitios dañados por las personas • Crear talleres de conciencia ambiental
Seguridad	Como su nombre lo dice son todos los problemas que están alrededor de este como se sienten.	<ul style="list-style-type: none"> • Voluntad del municipio por mandar más patrullas • Talleres para los jóvenes sobre las drogas y sus consecuencias • Incluir en actividades a todos para crear lazos sociales

Fuente: elaboración propia

Estas actividades fueron diseñadas con el propósito de que los participantes pudieran identificar la realidad territorial en la que viven diariamente. A través de estas actividades participativas, obtuvimos información clave para definir zonas de recursos vegetales y áreas críticas que serán relevantes para futuros trabajos. Además, gracias al análisis FODA (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas), accedimos a información para incorporar datos en los procesos de planificación de los espacios pertinentes. De esta manera, se fortalece la capacidad para tomar decisiones informadas y efectivas, en beneficio de la comunidad y el entorno.

Además de obtener información sobre la realidad territorial, estas actividades también tuvieron como objetivo promover la participación activa y empoderar a los miembros de la comunidad. Al involucrarlos en el proceso de identificación de problemas y posibles soluciones, se les brinda la oportunidad de tomar un papel activo en la toma de decisiones que afectan a su entorno y calidad de vida.

El análisis FODA proporciona una visión más completa de la situación, permitiendo identificar tanto los aspectos positivos (fortalezas y oportunidades) como aquellos que necesitan mejoras (debilidades y amenazas). Esta información estratégica es valiosa para desarrollar planes y acciones que se ajusten a la realidad local y puedan abordar los desafíos de manera efectiva. Además, la incorporación de esta información en los procesos de planificación de los espacios contribuye a un enfoque más integral y sostenible. Al tener en cuenta las condiciones sociales, ambientales y económicas, se promueve un desarrollo equilibrado que beneficie a la comunidad en el largo plazo (Sirvent, 2018).

Asimismo, estas actividades fomentan el sentido de pertenencia y la responsabilidad cívica hacia la comunidad y el medio ambiente. Al tomar conciencia de su entorno y las problemáticas que enfrentan, los participantes pueden sentirse más motivados a contribuir activamente en la mejora de su comunidad. La recopilación y análisis de esta información también permiten a los responsables de la planificación y toma de decisiones contar con datos concretos y fundamentados para la formulación de políticas públicas y programas que respondan a las necesidades reales de la comunidad (Vázquez Valdez, 2017; Chávez-Luis, Velázquez-Cigarroa y Venegas- Sandoval, 2022).

Conclusiones

El enfoque transdisciplinario y la metodología cualitativa empleada en esta primera etapa del trabajo han sido fundamentales para lograr una comprensión profunda y holística de los impactos del desarrollo comunitario en la comunidad de San Marcos, Guerrero, México. Esta aproximación permite analizar los aspectos sociales, económicos y ambientales interrelacionados, acercándonos a la realidad local de manera cercana y enriquecedora. En el proceso de investigación, la convivencia ha surgido como un elemento clave, destacando su papel esencial en el fomento de la cooperación y la construcción de una comunidad cohesionada. La cercanía con las experiencias y necesidades de los miembros de la comunidad ha sido vital para identificar desafíos específicos y diseñar soluciones efectivas que respondan a sus particularidades. De esta manera, se ha puesto de manifiesto la importancia de escuchar y considerar la voz de la comunidad en el desarrollo comunitario.

La relevancia de adoptar enfoques transdisciplinarios que abarquen diversas dimensiones del desarrollo se ha vuelto evidente en este trabajo. Esta aproximación integral permitió comprender las interconexiones y relaciones entre diferentes aspectos del desarrollo, lo que contribuye a formular estrategias más sólidas y coherentes. El desarrollo comunitario se enriquece cuando se abordan de manera simultánea los aspectos sociales, económicos, ambientales y culturales, con una mirada interdisciplinaria y colaborativa.

En última instancia, el objetivo de este trabajo es contribuir a un desarrollo comunitario más inclusivo y sostenible. Al reconocer la convivencia como un pilar fundamental para el crecimiento y bienestar colectivo, se busca fortalecer los lazos comunitarios y promover la participación activa de todos los miembros. La comunidad de San Marcos se beneficia cuando se adopta una perspectiva que valora su diversidad y particularidades, y cuando se enfoca en impulsar su desarrollo de manera armoniosa y en equilibrio con su entorno natural.

En resumen, el enfoque transdisciplinario y la metodología cualitativa aplicados en este trabajo permiten comprender los impactos del desarrollo comunitario desde una perspectiva integral y cercana a la realidad local. La convivencia ha surgido como un elemento esencial, enfatizando su papel en la construcción de una comunidad cohesionada. La escucha activa y la participación comunitaria son fundamentales para diseñar estrategias efectivas y construir un desarrollo comunitario más inclusivo y sostenible, donde la convivencia sea un valor central para el bienestar colectivo (Jares, 2002; Zaitegi, 2010).

Referencias

- Arango, N., Chaves, M.E. and Feinsinger, P.** (2009) PRINCIPIOS Y PRÁCTICA DE LA ENSEÑANZA DE ECOLOGÍA EN EL PATIO DE LA ESCUELA. Fundación Senda Darwin (FSD) e Instituto de Ecología y Biodiversidad (IEB). Available at: www.sendadarwin.cl.
- Ceccon, E.** (2013) Restauración en bosques tropicales: Fundamentos ecológicos, prácticos y sociales. Edited by Ediciones Díaz de Santos. Available at: <https://n9.cl/90wfi> (Accessed: 12 February 2022).
- Cervel-Nieto, M.** (2005) 'Orientación e Intervención familiar.', Educación y futuro revista de investigación aplicada y experiencias educativas, (12), pp. 131–140. Available at: <https://n9.cl/b05mr> (Accessed: 12 April 2022).
- Chávez-Luis, J.C., Velázquez-Cigarroa, E. and Venegas- Sandoval, A.** (2022) 'Intervenciones comunitarias en el contexto socioambiental: buenas prácticas en la conservación desde el sur de México', Revista Serie Chapingo Agricultura Tropical, 2(1), pp. 25–42. Available at: <https://doi.org/10.5154/r.rchsat.2022.03.05>.
- COMPA-** Comunicadores y Comunicadoras Populares por la Autonomía (2019) Sembrando Voces. Manual de ComunicACCIÓN Comunitaria. I. 'Sembrando Voces. Manual de ComunicACCIÓN Comunitaria'COMPPA.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL)** (2020) Pobreza a nivel municipio 2010-2020. Available at:

<https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Pobreza-municipio-2010-2020.aspx> (Accessed: 9 July 2022).

Escobar, A. (2007) 'Capítulo II La problematización de la pobreza: La fábula de los tres mundos y el desarrollo', in *La invención del Tercer Mundo Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Editorial La Rana y el Perro, pp. 47–100. Available at: <https://n9.cl/pt2g7> (Accessed: 4 September 2022).

Ferrer-Aracil, J. et al. (2017) 'El diagnóstico social en trabajo social comunitario', *Revista de Treball Social*, (211), pp. 103–115. Available at: <https://n9.cl/41awn> (Accessed: 10 April 2022).

Fundación Salvadoreña para la Reconstrucción y el Desarrollo (2013) *Aprendamos hacer Proyectos Comunitarios. Programa de Formación*. Available at: www.redes.org.sv.

Geilfus, F. (2009) *80 herramientas para el desarrollo participativo: diagnóstico, planificación, monitoreo y evaluación*. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).

Green, D. (2018) *Cómo ocurren los cambios. Una guía de campo para el activismo social*.

Guerra Treviño, E.P. (2019) *¿Qué es el Aprendizaje-Servicio?*, Observatorio | Instituto para el Futuro de la Educación | Tecnológico de Monterrey . Available at: <https://observatorio.tec.mx/edu-bits-blog/que-es-el-aprendizaje-servicio/> (Accessed: 28 July 2023).

Harnecker, M. and López, N. (2009) *Planificación participativa en la comunidad*.

Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. and Baptista-Lucio, M. del P. (2014) *Metodología de la investigación*. Edited by S.A.D.C.V. McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES.

Instituto Nacional Estadística y Geografía (INEGI) (2021) *Censo de Población y Vivienda 2020 - Principales resultados por localidad (ITER)*, Instituto Nacional Estadística y Geografía (INEGI). Available at: <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Microdatos> (Accessed: 14 January 2023).

Instituto Nacional Estadística y Geografía (INEGI) (2022) *Marco Geoestadístico*, Instituto Nacional Estadística y Geografía (INEGI). Available at: <https://inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=889463770541> (Accessed: 14 January 2023).

Jares, X.R. (2002) 'APRENDER A CONVIVIR', *Revista Interuniversitaria de Formación del*, 44, pp. 79–92. Available at: <https://n9.cl/82gtmb> (Accessed: 13 April 2022).

Marchioni, M. et al. (2015) *Juntos por la Convivencia Claves del Proyecto de Intervención Comunitaria Intercultural. Metodología 2. Obra Social 'la Caixa'*.

Marchioni, M. and Morí-Ramírez, L. (2016) 'La intervención comunitaria', *Comunidad*, 18(2). Available at: <https://n9.cl/a36m8g> (Accessed: 10 April 2022).

- Marchioni, Marco.** (1999) Comunidad, participación y desarrollo : teoría y metodología de la intervención comunitaria. Editorial Popular.
- Marti, J.** (2012) LA INVESTIGACION-ACCION PARTICIPATIVA. ESTRUCTURA Y FASES LA INVESTIGACIÓN-ACCIÓN PARTICIPATIVA. ESTRUCTURA Y FASES *. Available at: www.redcimas.org/wordpress/wp-content/uploads/2012/08/m_JMarti_IAPFASES.pdf (Accessed: 4 July 2023).
- Miranda, F. and Hernández-X., E.** (1963) 'Los tipos de vegetación de México y su clasificación', *Botanical Sciences*, (28), pp. 29–179. Available at: <https://doi.org/10.17129/botsci.1084>.
- Mori-Sánchez, M. del P.** (2008) 'Una propuesta metodológica para la intervención comunitaria', *Liberabit*, 14, pp. 81–90. Available at: <https://n9.cl/51ym2>.
- red española aprendizaje - servicio** (2020) ¿ Qué es ? - Aprendizaje-Servicio, red española aprendizaje - servicio. Available at: <https://www.aprendizajeservicio.net/que-es-el-aps/> (Accessed: 28 July 2023).
- Ruano Ibarra, L.E.** (2010) PARTICIPACIÓN COMUNITARIA Y PROCESOS DE ORGANIZACIÓN POLÍTICA EN AMÉRICA LATINA, V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires. Available at: https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/99489084/477-libre.pdf?1678108223=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DParticipacion_Comunitaria_y_Procesos_De.pdf&Expires=1693744264&Signature=GfjfvNVfh2jvvEoNYyoHztsAwKoJOBbpvC7mcCVxS08rq2a9ZLoifxgcBxPXclSpjtl5UN-LsNf1LSP3ERsELDQjqpojFD9NqsLwoZzRkTXKQl~YeeNx~fMa7Y7ebAdBBNv8as8eWikerFYl0853S~1~uEQSC6L~GrvEjAUI03sr00ckZ4q7STtwCo4fsYu8fHYWg9jaj34LHDkNKKmvttoEjVdd6vNP0lh52wnPzuG1Z4vQIifpiwnx7IWgtzScLYQxssQ5rR68E~FRVGjc7WI8RE~hkBnwr9jsRIhz1TSCphJQZieul~ET1wvQk5U4Z1f7~47y~7sgbLybn-Lnw_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA (Accessed: 2 September 2023).
- Salgado Bautista, M.F., Quintero Romero, D.M. and Chávez Luis, J.C.** (2022) 'Desigualdad social en contexto de turismo y violencia en Acapulco, Guerrero', in S. De la Vega Estrada (ed.) Efectos del proceso de empobrecimiento en la desigualdad y el desarrollo social en los territorios. UNAM-AMECIDER, pp. 425–442. Available at: <http://ru.iiec.unam.mx/5976/> (Accessed: 17 January 2023).
- Sirvent, M.T.** (2018) 'De la educación popular a la investigación acción participativa - Perspectiva pedagógica y validación de experiencias', *InterCambios. Dilemas y transiciones de la Educación Superior*, 5(1), pp. 12–19. Available at: <https://n9.cl/5mj8s> (Accessed: 12 February 2022).
- Sirvent, M.T. and Rigal, L.** (2012) Investigación acción participativa : un desafío de nuestros tiempos para la construcción de una sociedad democrática. Proyecto Páramo Andino. Available at: <https://n9.cl/nu6c8> (Accessed: 12 February 2022).
- Soliz, F. and Maldonado, A.** (2012) Guía 5: Guía de metodologías comunitarias participativas. Clínica Ambiental. Available at: <https://n9.cl/ft4a7> (Accessed: 12 February 2022).

- De Souza Silva, J.** (2009) 'La Farsa del "Desarrollo" Del colonialismo imperial al imperialismo sin colonias', Universidad de Costa Rica, 1, pp. 1–33. Available at: www.ts.ucr.ac.cr.
- Torres García, D. and Morales Hernández, R.** (2019) 'Organización social como alternativa de autoempleo en productores agrícolas. Altamira. San Marcos, Guerrero.', in R. Rivera Espinosa and D.P. Ávila Grijalba (eds) *Investigación de jóvenes y semilleros para la acción social productiva*. Universidad Autónoma Chapingo, pp. 62–76.
- Trifu, L.A.** (2018) 'Reflexiones sobre la paz positiva. Un diálogo con la paz imperfecta', *Revista de Paz y Conflictos*, 11(1). Available at: <https://doi.org/10.30827/revpaz.v11i1.5602>.
- Urrego, A.J. and Rodríguez, M.** (2019) 'LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA PARA LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA', *REVISTA CHAKIÑAN*, (8), pp. 52–64. Available at: <https://orcid.org/0000-0003-0231-4225>.
- Vázquez Valdez, J.** (2017) 'Intervencionismo y violencias sistémicas, recursos de la problemática asociada al narco', *Observatorio del Desarrollo. Investigación, reflexión y análisis*, 6(16), pp. 15–22. Available at: <https://doi.org/https://doi.org/10.35533/od.0616.jvv>.
- Zaitegi, N.** (2010) 'LA EDUCACIÓN EN Y PARA LA CONVIVENCIA POSITIVA EN ESPAÑA', *REICE, Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 8(2), pp. 94–132. Available at: <https://n9.cl/156wl> (Accessed: 13 April 2022).
- Zaitegi, N.** (2020) "Para educar bien a un niño hace falta una buena tribu" - BBVA Aprendemos Juntos. Available at: <https://n9.cl/2c56> (Accessed: 13 April 2022).